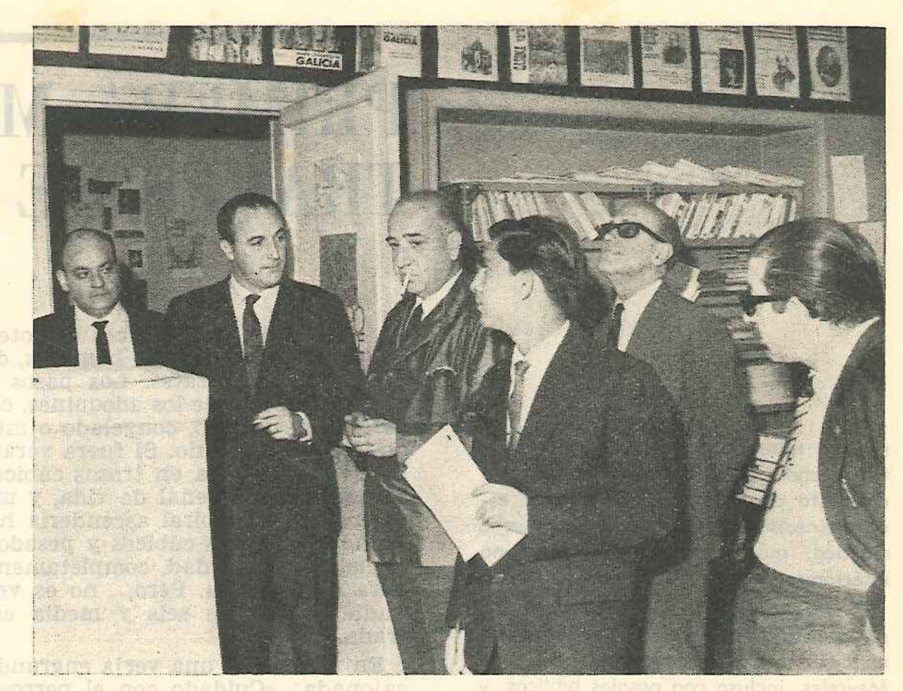
A. Glez. Climent

1967

el mes que viene. Y seguidamente quiero hacer un viaje por Europa, para después instalarme en Madrid.» Rodrigo, cuya gran humanidad es rayana a su calidad literaria, nos fué explicando con la sencillez que le caracteriza: «Mi novia y yo nos conocemos desde hace mucho tiempo, pero hasta hace dos años no decidimos casarnos. Ahora, después de calibrar serenamente la marcha de mis libros publicados y la proyección que pueden tener mis próximas publicaciones, creemos que es posible hacer realidad nuestro deseo, con la confianza en Dios y en la vida.» Así, con tamaña sinceridad, nos contó el novelista sus proyectos, y nos alegró saber que este hombre, igual que supo encontrar en su camino, sobreponiéndose a sus mermadas facultades físicas, creando mundos y seres con amor, logre la felicidad completa, su ideal de vida, como justo premio a su entrega total, a esa vida de Dios y los hombres en la que confía plenamente.

Otro de nuestros visitantes y colaborador, el poeta Juan Van Halen, nos narró toda una aventura: «Días pasados, tenía mi coche aparcado en la puerta de mi casa, cuando me avisan que se disponían a llevárselo con la grúa. Inmediatamente, bajé las escaleras y les dije a los empleados que ya no había lugar, pues me disponía a cambiarlo de sitio. Mas insistieron en su propósito, y en vista de que no había solución, opté por sentarme al volante y ser alzado y transportado dentro de mi automóvil, como único sistema de recuperarlo prontamente. Mi paso por las calles constituyó casi un escándalo, ya que los transeúntes, y en especial mientras que pasábamos por las calles de mi barrio —donde, dicho sea de paso, me conoce mucha gente y me quieren mucho—, se detenían y se congregaban y hasta gritaban vitoreándome. Esto me ha ocasionado un pleito con el Ayunytamiento.» Pero esto no son más que penas de poeta con coche, las alegrías son otras: «Esta mañana ha salido de prensa mi libro de poemas **La frontera**, en la colección **Adonais**, y pronto se publicará en **Alfaguara**, mi novela corta **No nace el sol.**»

Enhorabuena a todos: a Marta, por la película; a Rodrigo, por su próxima boda, y a Juan, por sus libros y por su auto. Y gracias por sus visitas, que, junto a las de Publio L. Mondéjar, Aguirre Roldán, Raúl Torres, Julio de la Fuente, Rafael Meyreles, Luis Hernández-Aquino, José Ramón Robiou, Carlos Gutiérrez, y otros amigos, formaron y animaron nuestro corrillo sabático.



**Detrás del fichero —que parece una nevera— Anselmo González Climent y Julio Alvarez. Junto a la puerta, Luis Ponce de León. En plano cercano Manuel Ríos Ruiz y Juan Emilio Aragonés. Un poco más allá, mira al techo Carlos Gutiérrez. Foto de Basabe para la historia**

## *«Mi gran defensa psicológica es ser poeta»:*

# JULIO ALVAREZ, ministro de Bienestar Social de la República Argentina, tertuliano estafético.




**Portadas para el diálogo. Foto de Basabe**

Antes de marchar de España, vino a nuestra casa Julio Emilio Alvarez Villaluenga, poeta argentino y ministro de Bienestar Social de su país, acompañado de su asesor, el hispanista y flamencólogo Anselmo González Climent, y del argentino Carlos Gutiérrez, con el objeto de compartir con nosotros unas horas de charla amigable y coloquial y cambiar impresiones literarias.

Julio Alvarez, afable y cordial, considera —en cita casi literal de José Antonio— que, «frente a la poesía que destruye, hay que alzar la poesía que construye», pues «no se puede mover a un pueblo sin alegría»:

—Si yo tuviera cara de triste no sería ministro de Bienestar Social— afirmó, abriendo su ancha sonrisa—, porque ¿quién iba a querer un «bienestar» ofrecido avinagradamente?

Y mientras que Basabe buscaba ángulos para las fotografías, el poeta y ministro nos fué dando razón del momento artístico de La Plata: «Actualmente existen dos claves importantes para juzgarlo: la narrativa y la pintura joven, que tienen auténticos valores, mientras que la lírica estimo que pasa por una etapa de buceo y formación.»

Poeta y técnico, Julio Alvarez sostiene una teoría basada en una mezcla de poesía-filosofía-acción, de la cual le hubiera gustado hablar, dar una conferencia, si su tiempo se lo hubiese permitido. En LA ESTAFETA nos lo esbozó sencillamente:

—Me ha parecido siempre que el don poético es algo que se puede poner en funcionamiento en cualquier instante, y el mundo moderno necesita que el poeta actúe constantemente. Es una época para pensar accionando, si de un mundo viejo queremos hacer un mundo mejor. Mi gran defensa psicológica es ser poeta. ¿Cómo se puede tildar de tecnócrata a un lírico? Pero la poesía necesita la contrapartida de la técnica. Por eso soy también experto en abastecimientos.

Julio Alvarez nació en Buenos Aires en 1927; se licenció en Derecho y después en Ciencias Políticas y Sociales; tras desempeñar diversos cargos administrativos y políticos, entre los que recordamos el de secretario de Abastecimiento de la municipalidad bonaerense, así como literarios —director de un canal de televisión y cronista de prensa—, fué nombrado para el Ministerio que desempeña el pasado mes de marzo. Y está convencido de que «dar bienestar es hacer poesía».

—Y es que hay una racionalización en ello: no puede haber planificación importante —en cualquier aspecto social— sin previa fervorización poética. Y toda programación socioeconómica responde a la idea que el poeta se hace de la forma de un verso, y, como en los versos, el resultado no se puede pronosticar.

Luego hablamos de escritores y libros, de paisajes y costumbres, de gentes de ambos litorales oceánicos, de como nos ven o, mejor dicho, nos vemos. Y el poeta Julio Alvarez nos lee sus versos y nos dedica sus libros y regala a Ponce de León un ejemplar, encuadernado en piel, del Martín Fierro, cuando le hacemos referencia a la polémica que tuvo lugar en nuestra tertulia días antes, y que queda reseñada en estas páginas:

—Si no lo citas, no te lo doy, aunque para eso lo traía.

Saludable humor y buena poesía la de este ministro, la de este español de las Américas, enamorado de la tierra de sus padres, que para despedirse nos dijo:

—España es importante porque está viva.

**entreletras**

### ASOCIACION DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

**El embajador de la República de El Salvador, doctor Ernesto Trigueros, ha hecho entrega el día 13 de junio, en el Palacio madrileño de Santa Cruz —sede del Ministerio de Asuntos Exteriores—, del instrumento de ratificación del convenio multilateral sobre Asociaciones de Academias de la Lengua Española, que fué firmado en Bogotá el 28 de julio de 1960.**

**Dicho documento, con la firma del Presidente de la República hermana, fué entregado al director de Relaciones Culturales del Ministerio, Alfonso de la Serna. Estuvieron presentes en el significativo acto —un testimonio más de entendimiento cultural dentro del área lingüística española— don Pedro Salvador, director general de Asuntos de Iberoamérica, y don Raúl Contreras, ministro-consejero de la embajada de El Salvador.**